

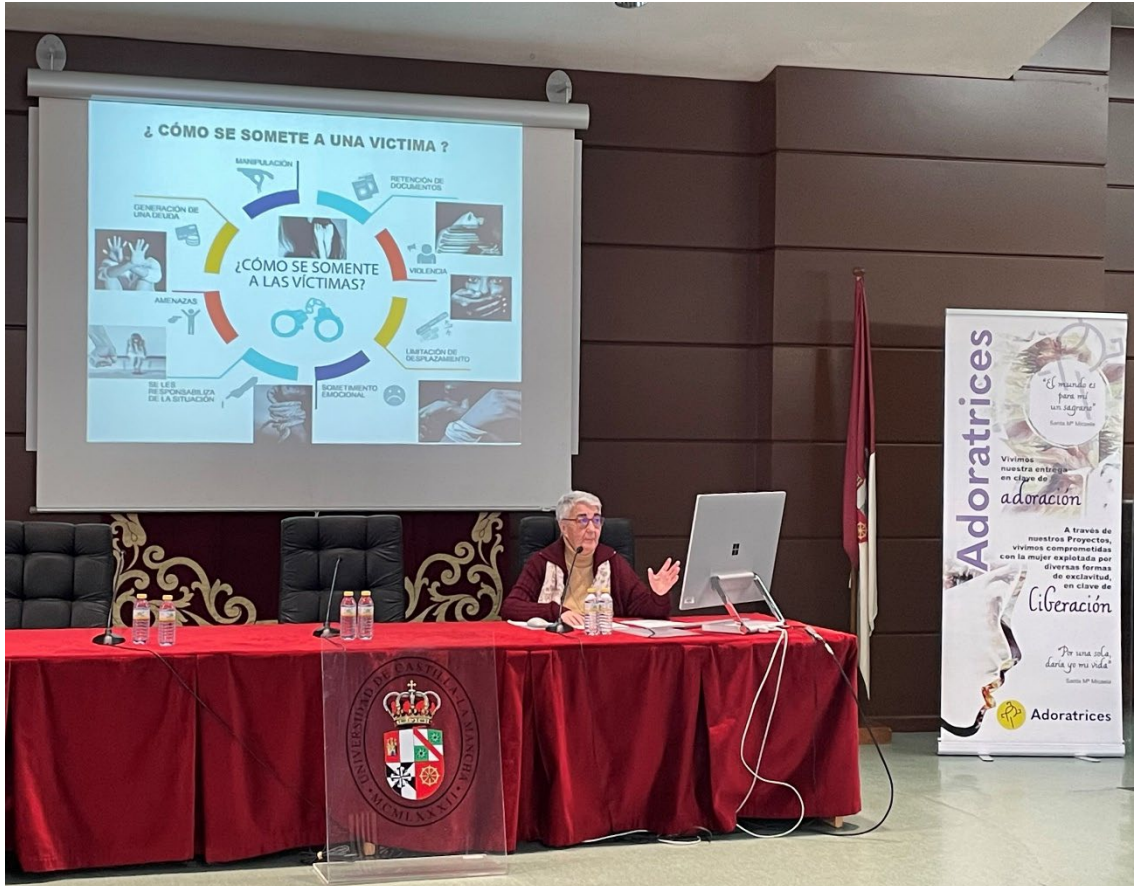
“LA TRATA. ESCLAVITUD DEL SIGLO XXI”

El miércoles 6 de marzo de 2024, organizado por la Comisión de Igualdad de la Facultad de Ciencias y Tecnologías Químicas, se impartió en el salón Alfredo Pérez Rubalcaba, una charla con el título “LA TRATA. ESCLAVITUD DEL SIGLO XXI” a cargo de Dña. **Antonia Pérez Cabrera**. Antonia es educadora social, Adoratriz, ha trabajado durante toda su vida en acompañar a mujeres con problemas personales, familiares y sociales. Ahora su trabajo está centrado en ayudar a jóvenes a salir del **mundo de la trata y prostitución** e insertarse en la sociedad. Ha colaborado en la formación de la **MESA TRATA 0 de Ciudad Real** donde Antonia como Adoratriz es integrante. Desde 2019, vive en Ciudad Real en una Comunidad de 4 hermanas y 4 profesionales, formando un equipo de trabajo en la “**Casa de acogida de mujeres jóvenes de Adoratrices**”, proyecto perteneciente a la red de recursos de acogida del Instituto de la Mujer de CLM. El equipo trabaja con el grupo de mujeres y menores que viven en la casa, tratando de dar cercanía, cariño, y acompañar en el proceso personal de cada una, compartiendo dificultades y logros con las mujeres y sus hijos.



En la charla abordó distintos aspectos del mundo de la trata, invisible a nuestros ojos, pero real. Aportó datos escalofriantes como que el de las mujeres que se encuentran en la trata en contra de su voluntad. Lo más habitual es que vengan de otros países (generalmente Centro y Sudamérica) engañadas pensando que vienen a un trabajo digno. Al llegar se les quita su documentación y se les indica que han generado una deuda por el gasto del viaje, deuda que va aumentando sin fin con los gastos que ellas generan: de alimentación, ropa y otros gastos que se les obliga a realizar como pelucas, etc. Si no pagan la deuda, no pueden salir de la situación y por más que trabajan, su deuda no se reduce. El dinero generado por su trabajo va enriqueciendo cada vez más al proxeneta. Es frecuente que sean tratadas con violencia, se les

limita su desplazamiento, se las responsabiliza de su situación y sufren un gran daño emocional.



Se convencen de que ellas no valen nada. Así mismo, para evitar denuncias se las amenaza con dañar o incluso matar a miembros de sus familias en sus países de origen. También se les puede hacer creer que su familia piensa que están muertas por lo que se sienten absolutamente solas.

No sólo se las hace trabajar en clubs, sino también en pisos, lo que hace mucho más difícil la labor de la policía. Antonia ofreció datos de Ciudad Real y provincia

Se concluyó que el debate debe centrarse en la protección de las víctimas. Otra reflexión que, aunque obvia no deja de ser importante, es que la trata no existiría si no existieran los clientes.



Finalmente, Antonia explicó la exposición expuesta en el edificio de la biblioteca (del 4 al 15 de marzo) titulada **“PUNTO Y SEGUIMOS. LA VIDA PUEDE MÁS”**. Está dividida en tres partes: cómo se sienten las víctimas, la indiferencia del entorno y la esperanza de salir de ese mundo. **Es posible.**

